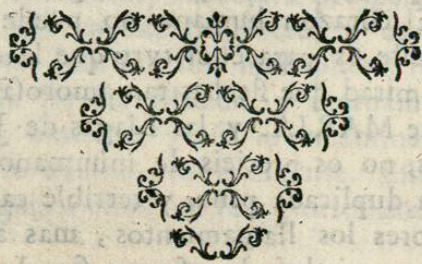


entre las luces que Dios reparte á las almas, que han llegado á gustar los frutos dulces, y sazoados de la Pasion, tambien les dá á conocer, que despues que se humanó Jesu-Christo, y con su Pasion, y Muerte redimió el linage humano, son mas graves las culpas, assi por razon de la impietissima ingratitude, como por el desprecio que hacen de sus Exemplos, Doctrina, y Amor, y el castigo de los pecados justamente es mas formidable.

Pues logremos ahora el tiempo tan oportuno, valgamonos de MARIA Santissima, y Madre nuestra, que con su Leche mystica nos ayuda á buscar, y hallar á su Hijo resucitado, para que tambien nosotros refucitemos de muerte á vida, y toda la empleemos en aumentar la gracia, y las virtudes, para coger los frutos admirables, y excelentissimos de la dulce Pasion de Jesu-Christo su Hijo Santissimo, que quiso que su Madre Purissima los dispensara á sus Hijos de Leche, para premiar la muy ardiente charidad de esta Madre piadosissima, que tanto se esmera en favorecer á los que se acogen á sus Pechos, y beben de ella la imitacion de JESUS su Hijo, y nuestro amantissimo Redemptor.



CA-

CAPITULO XII.

El AVE MARIA dá á sus hijos en su Leche mystica alas para volar en seguimiento de Jesu-Christo en su Ascension gloriosa á los Cielos en el duodécimo Mysterio.

QUIS dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam? (decia el Real Propheta David) Quien me dará alas como de Paloma para volar, y descansar? Más los hijos de MARIA Santissima no pregunten por quien les pueda dar alas, que su dulce Madre se las ofrece, como que es aquella Aguila caudalosa que volò á la soledad, que dice San Juan; y dice á la soledad, porque el vuelo de esta Aguila Divina fué tan elevado, que donde ella llegó no llegará criatura ninguna. Es tambien Paloma amorosissima para criar, y cuidar á sus hijos, y Tortola, no solo por lo que gimió, y lloró la Sagrada Pasion, sino tambien porque continua sus gemidos delante el Throno de la Magestad Divina, por continua intercession, para con sus hijos, pues esta Ave prodigiosa dá á sus hijos alas para seguir á JESUS, vistiendolos con sus plumas, con su contemplacion alta, y levantada, assi como los ayuda para seguirle por imitacion de sus pisadas, ahora que sube á los Cielos necesitan de alas para volar en su seguimiento, y esta Madre piadosa se las dá en su Leche mystica, enseñandoles en ella este vuelo tan remontado, y juntamente tan suave.

El modo de subir JESUS Triumphador Soberrano á los Cielos, es admirable para nuestra enseñanza, y muy á el proposito de lo que vamos diciendo,

Bb

por-

porque anduvo, y caminò por tierra, luego subió el Monte, y desde él subió por su propia virtud à los Cielos, para darnos à entender, que para llegar à la altura de la contemplacion, hemos de andar el camino trabajoso de la meditacion, y purgativa, luego el Monte de las virtudes por muchos trabajos, como hemos visto, y en él logran la iluminativa, y despues la unitiva, màs esta contemplacion, y union divina, es obra de la poderosa mano de Dios, sin que tenga parte la criatura, digo, en merecerla, y en no poderla gozar quando quiere, sino que es don de la mano de Dios, que quando quiere levanta las almas à este vuelo, que es como lo deseaba David, de Paloma, por la sencillez, y menos no volarán, porque han de estàr vacías de todo lo terreno, desnudas de sí mismas, y como yá se dixo, muertas à todos sus quererés, sin apetecer otra cosa, que la voluntad, y gusto de su dueño en una total aniquilacion, y sumidas en el profundo conocimiento de su nada.

De esta nada levanta el Señor las almas à esta subida, y alta contemplacion, donde les descubre tantos secretos, que no saben descubrirlos, ni manifestarlos, porque no son las palabras, ni las voces adequadas para declararlos, antes les parece que los oscurecen, y deslustran; aqui gozan una dulce transformacion en Dios, y en ella, como estàn endiosadas por un modo admirable, se les descubre uno como resplandor del sér divino, y una sombra clarissima de la infinita Magestad; vuelan en los conocimientos de las perfecciones de Dios, y en cada una les parece que no pueden vivir, por la inflamacion de amor con que es arrebatada la voluntad. O que ilustrada està aqui la Fè, aunque les parece, que las verdades que por ella creían, las vén, y no es así, sino que esta luz de Fé se les ha
acla-

aclarado tanto, que no sienten su tiniebla; el conocimiento de los Mysterios divinos es muy mayor, y como vén que todo esto lo sabian, y creían con tanta certeza, y en esta union, no solo lo creen, sino que gozan sus efectos, no saben como declararse, y es que por razon de esta tan intima union, vén (digolo así) como de cerca las verdades eternas, y gozan la dulzura de la charidad en su fuente, y entienden como esta fuè tan grande, que descendió Dios para subir al hombre, y vén à este Dios Infinito, Eterno, Hermosísimo, Sapientísimo, Bonísimo, &c. tan enamorado de sus criaturas, provocandolas à su amor, causa tales afectos, y efectos en ellas, que por entonces les parece participar de aquellos bienes inestimables que gozan los Bienaventurados, estíendoles el Señor el entendimiento iluminandolo con luz divina para estos altos conocimientos, y en alas de su amado vuelan por ellos en esta como dilatacion del entendimiento; son los incendios, è inflamacion de la voluntad indecibles, y los afectos, y deseos ardentísimos, tanto quanto se remontan en este vuelo de todo lo terreno, acercándose à lo celestial, amamas, conocen, y gozan las cosas altas, y aborrecen, y conocen las bajas, y terrestres, quiero decir, que yá su amor, y conversacion està en los Cielos, y se desdennan de atender, y mirar las de la tierra; duelen se mucho que ayga quien las estime, las ame, y procure por falta de conocimiento, y este dolor las hace reventar, y gemir, deseando que todas las criaturas vean con el ojo del entendimiento la pequeñez de la tierra, y la grandeza del Cielo, aqui son sus peticiones, ruegos, y clamores à Dios por el remedio de sus hermanos, esta pena de que no todas conozcan las cosas celestiales para amarlas, y las terrenas para aborrecerlas, las trabaja, y fatiga mucho mas de lo que se puede decir.

Como yá en estas almas donde el Sol divino mysticamente nació, las ha convertido en fuego, é hizoias una cosa consigo por medio de la union, y dulce transformacion con esta Lumbre divina, ven todas las cosas sin engaño, conociendo con Sabiduria divina la verdad; pero quien bastará á decir, y explicar esta palabra *Verdad*, y lo que en ella se encierra? Dios es la primera verdad, y esta verdad primera conocen en ella misma con la participacion de su lumbre, que rebervera, y se manifiesta por medio de la Santa Fè, y esta muy ilustrada, demanera, que conociendo á Dios por Supremo Señor, Dominador, Criador, Gobernador, Causa de todas las causas, Infinito, Poderoso, Santo, Sabio, Hermoso, &c. le confiesan, le adoran, le aman, le temen, conociendo ser dignissimo de todo amor, honor, honra, gloria, &c. esto todo sobrenatural infuso, porque assi como esta luz, y conocimiento es sobrenatural, assi lo es el amor, la reverencia, el temor, &c. y esta es la causa de no poder decir, ni explicar lo que les passa, porque es sobre todo lo que la diligencia, el cuidado, y las proprias fuerzas alcanzan, antes amaban, y ahora aman; pero ahora sobrenatural este amor, é infuso, porque haciendo la criatura todo lo que está en su mano, con la gracia, y ayuda de Dios, luego le dà el Señor lo que ella por si no puede, y se estiende tanto la liberal mano del dulce amado, que las llena abundantissimamente de estos dones, como ellas no lo impidan con afiselas, y apropiarselas, sino que permanecen en el humilde, y profundo conocimiento de su indignidad, y demeritos, bolviendo á Dios lo que de Dios reciben, y tanto quanto mas se desaproprian de estos dones, tanto mas se los aumenta el Esposo Divino, y dulce enamorado.

En esta verdad primera, que es Dios, conocen
en

en el mismo todo lo que su Poder criò de nada, y el amor tan ardiente con que ama las criaturas, que por su bondad hizo semejantes á si mismo la providencia, y misericordia con que las encamina á su fin, que es su mismo Criador, principio, y fin de todas las cosas, y como por amor las criò, y por amor las redimiò, y por amor las conserva, y por amor criò todas las cosas, assi Cielos, como tierra, los Elementos, y quanto en ellos se encierra, para que ayudaran á la conservacion de las criaturas, que tanto ama, y para que todas les sirvan de escala para subir á su Criador, aqui se les descubre á vista de esta Infinita Bondad, Amor, Misericordia, y Providencia de Dios para con sus criaturas, la suma groseria, ingratitude, y desmedido atrevimiento de las que despreciando tan gran Magestad, tan Poderoso Señor, y Dios Infinito, su amor, y su dulcissima misericordia, se entregan á las cosas miserables de la tierra, las quales solo fueron criadas para su conservacion, y para que les ayudaran á servir á su Señor, y poniendo en ellas su amor, se hacen mas miserables que ellas mismas, haciendose Siervas de sus Siervas, ofendiendo desmedidamente á su Señor, y Dios Infinito, conocen la espera misericordiosissima, que les hace, y como aunque lo desmerecen, les està dando auxilios, llamamientos, moviendo á los Justos que oren, y rueguen por ellos, disponiendo que oigan, y vean muchas cosas, que les mueva por el sentido, y à que tienen tan cerrados los ojos, y oidos del alma. A quien no espanta tanto amor, y tan gran misericordia de Dios nuestro Señor? Qué Bondad tan inmenia, é infinita! Aqui en estas luces, y conocimientos, que dà á las almas de la verdad en estos vuelos, las enternece, y enamora tanto, assi de su suma bondad, como de las criaturas, á quienes tanto ama su Criador, que mueren de

de gozo de la divina bondad de su amado, y de dolor de la ceguedad en que se hallan muchas almas.

Y en el aliento que les dà el favor que sienten en su amado, hacen grandes peticiones, y se ofrecen à passar muchos trabajos por el bien de las almas, y es tanta la charidad que de la union de Jesu-Christo participan, que abrazaran las penas del Infierno, si pudieran padecerlas sin culpa, por librar una alma de ellas, y aun por solo estorbar una sola ofensa de su dulce amado; más aunque estas almas moran mas en el Cielo que en la tierra, por contemplacion, y por los bienes tan grandes, que les queda de la union con Christo, su amado Esposo, no pierden de vista la Santissima Passion, y aun la tienen en su alma, y corazon, y dicen con la Esposa de los Cantares: *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter ubera mea commorabitur.* Este manojo de mirrha à que comparan à su amado es por su Santa Passion, que toda la tienen impressa, y continuamente consigo muy abrazada entre sus pechos, entre su amor, y agradecimiento, y de estos afectos redundan en ellas muchos bienes, porque esta mirrha las preserva de la corrupcion del pecado; esta amargura que consigo tiene la mirrha, les es mas dulce que la miel, y su fragancia las regala, y recrea el espiritu.

Quan gran señorío gozan estas almas! En sí tienen su Reyno, porque se dexaron à sí mismas, y à todas las cosas las poseen con perfeccion, gozandolas en justicia, y en su dueño, con quien están tan intimamente unidas, cumplen con lo que el Señor les manda en su Santo Evangelio, de no atesorar en la tierra, sino en el Cielo, y que hagan una vestidura, que no la consume la polilla, ni se corrompa. Esta es la tela de las virtudes, que está libre de la polilla del amor proprio, el qual matan con el amor de Dios, y de el pro-

proximo; su thesoro lo tienen assegurado, y libre de ladrones por la muerte de la propria voluntad, y como donde està el thesoro està el corazon del hombre, teniendo en Dios su thesoro, en Dios tienen el corazon, y Dios es todas sus riquezas. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos veràn à Dios: assi estas almas vén à Dios por el modo dicho, porque quitaron los impedimentos hasta el polvo de la tierra. Bienaventurados los Pobres de espiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos, de desnudarse de todos los bienes terrenos, y aun de los espirituales, les viene esta posesion del Reyno de los Cielos, porque poseen al Rey de ellos.

Más es de advertir, que el Demonio anda muy embidiolo de estas almas, y como no le han dexado portillo para entrar, por estar desnudas, y desapegadas de todo, no halla por donde asirlas, y su astucia se vale de las criaturas para que las estorven, y ocupen, y otras veces para que las afixan, ô yá con alabanzas, ô con persecuciones para hacerlas descender del alto vuelo, en que las tiene su amado por su bondad, y misericordia; deben considerar estas almas, que todo es traza de su enemigo, y sufrir con paz, y quietud las persecuciones, y en las alabanzas repetir muchos actos de humildad, en las visitas repetidas, y otras molestias, que causan las criaturas, no afligirse, ni desalofegarse, sino con paz atender à su amado en el interior, y sufrir por su amor la mortificacion; en la falta de salud ha de tener el cuidado de tener en ella mucha conformidad, contentandose con padecerla por voluntad de Dios, y no inquietarse, porque les impide los Exercicios Santos, que tanto Santo, y perfecto es hacer la voluntad de Dios. Estas almas han llegado à seguir à su amado por este vuelo de espiritu, y levantada con-

tem-

templacion, han de estar muy sujetas, y rendidas à sus Directores, porque quanto es mas espiritual su estado, es mas delicado, y porque el Demonio mas subtil, y astutamente las persigue, y con la Santa Obediencia, se libertaran de todo peligro, por esso es tan necessaria en este estado la vestidura de las virtudes, y la armadura de la buena voluntad de buscar en todo la gloria de Dios, y el desprecio proprio.

Para aprovechar, y permanecer en este vuelo, remontandolo mas cada dia, el medio es, no dexar los castissimos Pechos de MARIA Virgen, aprendiendo de esta Aguila Real, y Divina, à no quitar la vista del Supremo Sol de Justicia, bebiendo los raudales de sus luces, y conservando el calor de su encendido fuego, porque en apoderandose este de las almas, no ay quien las separe de el, ni Angeles, ni Demonios, ni criaturas, ni trabajos, ni afrentas, ni desnudez, ni hambre, ni pobreza, ni cosa alguna. Fortissima es por cierto la charidad, todo lo vence, todo lo alcanza, y ella es la que eleva à las criaturas à ser Dioses por participacion, pues como no ha de triumphar, y cantar victorias? O MARIA Santissima, Madre del santo amor, Fenix de la charidad, Señora liberalissima, repartid este fuego de charidad encendida, y comunicadlo à todas las criaturas capaces de razon, para que todas se empleen en solo amar à Dios. Pero diràs: Madre Piadosissima, que este thesoro nos lo estás franqueando en las Fuentes de tus Pechos, que nos lleguemos todos, porque en cada gota de tu Leche Sagrada nos das una sentella de este fuego, y una saëta, que nuestros corazones traspassen. Oigamos todos este convite, y volemòs à gustar en los candores de esta Leche los incendios de la charidad, la que es corona, Reyna, y vida de todas las virtudes, y la suma de la perfeccion christiana.

CA-

CAPITULO XIII.

Con el espiritu de su mystica Leche dispone MARIA Santissima à sus hijos para que obre en ellos el Espiritu Santo, y haga mansion en sus almas, comunicandoles sus Donnes, y Fructos en el decimotercio Mysterio.

ANDO en los caminos de la Justicia, dice MARIA Santissima en los Proverbios, en medio de las sendas del Juicio, para enriquecer à los que me aman, y llenar sus thesoros. Y por el Ecclesiastico dice: En mi està la gracia de todo camino, y verdad, y en mi toda la esperanza de la vida, y de la virtud, passad à mi todos los que me deseais, y llenaos de los fructos de mi bendicion. Como esta Madre Santissima anda en los caminos de la Justicia, lleva por ellos à sus hijos, y por las sendas del Juicio, que son las Leyes divinas, para enseñarlas à cumplir, y por esso dice, para enriquecer à los que me aman, y llenar sus thesoros, porque assi dispone à los que la aman, que son llenos del Espiritu Santo, y gozan sus Donnes, y gustan sus Fructos; y para que todos conozcan las riquezas de sus hijos, y à ella vengan, dice: Que en ella està la gracia de todo camino, y verdad, y toda la esperanza de la vida, y virtud, para que sepan, que quien no llega à sus Pechos, no tendrà esperanza; pero como es Madre comun de todos, assi Justos, como Pecadores, los convida à que vengan à sus Pechos los que los desean, y quedaràn llenos de los fructos de sus

Cc